

¡LOS POLVOS!

Hemos de *polvo* nacido
i a polvo hemos de llegar,
por eso al *polvo* cantar
ahora se me ha ocurrido;
tantos *polvos* han habido
en este mundo maciso,
que hasta el mismo Paraíso
tuvo su *polvo especial...*
de donde hizo al animal
el mismo Dios de improviso.

En la estación del calor
al regresar de algun viaje
el viajero vé a su traje
que ha cambiado de color;
hace el esfuerzo mayor
por sacudirlo con tino;
consigue al fin su destino
i el polvo cede a la mano,
porque el polvo del verano
es el polvo del camino.

La primavera en las flores
ya sea rosa o violeta
a la dama la completa
para aumentar sus colores;
lo que ven los amadores
en una dama altanera
o en otra humilde cualquiera
gorda, flaca, grande o chica
comprado en una botica,
son: polvos de primavera.

Viene el frío, la estación
en que es preciso hacer fuego
ya soplando sin sociego
a un brasero con carbón
o haciendo que el corazón
se convierta en un infierno
solo hai un perfume tierno
en tal tiempo i sin reproche
que es toilette de media noche
son: *los polvos de invierno!*

Todo ser, aegún es fama
de los *polvos* hace uso
i hasta se llega al abuso
porque no hai hermosa dama
que antes de dejar la cama
no se eche *polvos* encima,
i es tanto lo que se estima
Los *polvos* a toda hora
que hasta la chica que llora
a saborearlos se anima!

Ver lira completa